

# **VIH/SIDA Y ADICCIONES**



**Nombre de la materia: Epidemiología**

**2° Semestre – Unidad II**

**Nombre de la licenciatura: Medicina Humana**

**Nombre del catedrático: Cristóbal Eduardo Porras  
Ramos**

**Nombre del alumno: Jennifer Gonzalez Santiz**

# VIH/SIDA

## Introducción

El síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) es una afección crónica que pone en riesgo la vida provocada por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH). Al dañar tu sistema inmunitario, el VIH interfiere con la capacidad de tu cuerpo para luchar contra infecciones y enfermedades. El VIH es una infección de transmisión sexual. También puede transmitirse por el contacto con sangre infectada y por inyectarse drogas ilícitas o por compartir agujas. Además, puede transmitirse de madre a hijo durante el embarazo, el trabajo de parto o la lactancia. Sin medicamentos, es posible que pasen años hasta que el VIH debilite el sistema inmunitario hasta el punto de avanzar y convertirse en SIDA.

La infección con el VIH puede no generar síntomas durante años, y una persona puede tener el virus durante mucho tiempo sin saberlo. Los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC) recomiendan que toda la gente entre los 13 y 64 años se haga por lo menos una prueba de detección del VIH. Sin embargo, la prueba suele hacerse solo cuando se presenta algún problema de salud o cuando se da un embarazo y requiere hacer la prueba.

El VIH es un tipo de virus denominado como retrovirus. El tratamiento contra el VIH es referido como terapia antirretroviral o TAR (ART por sus siglas en inglés). El tratamiento contra el VIH a menudo emplea tres o más medicamentos de la TAR. Estos medicamentos a menudo se toman diariamente para ayudar a reducir la capacidad que tiene el virus para reproducirse.

En las Américas, los países también han respaldado el Plan de acción para la prevención y el control del VIH y las infecciones de transmisión sexual 2016-2021 para ayudar a acelerar el avance hacia el fin de las epidemias de SIDA e ITS como problemas de salud pública para 2030 en la Región de las Américas. Los objetivos del Plan de acción regional son reducir la incidencia de nuevas infecciones por VIH, la mortalidad relacionada con el SIDA y las complicaciones relacionadas con las ITS.

## Desarrollo

El VIH es un virus que daña el sistema inmunitario, que es el que ayuda al cuerpo a combatir las infecciones. El VIH no tratado infecta y mata las células CD4, que

son un tipo de célula inmunitaria llamada células T. Con el tiempo y a medida que el VIH mata más células CD4, hay más probabilidades de que el cuerpo contraiga varios tipos de infecciones y cánceres.

El VIH es una afección de por vida y actualmente no existe una cura, aunque muchos científicos están trabajando para encontrarla. Sin embargo, con atención médica, que incluya un tratamiento llamado terapia antirretroviral, es posible controlar el VIH y vivir con el virus durante muchos años.

Sin tratamiento, es probable que una persona con VIH desarrolle una afección grave llamada SIDA. En ese punto, el sistema inmunitario se ha debilitado tanto que no puede combatir otras enfermedades e infecciones. Sin tratamiento, la esperanza de vida con SIDA es de aproximadamente tres años. Con la terapia antirretroviral, el VIH puede controlarse bien, y la esperanza de vida puede llegar a ser casi la misma que la de alguien que no ha contraído el virus.

El VIH se transmite a través de fluidos corporales que incluyen:

- sangre
- semen
- fluidos vaginales y rectales
- leche materna

Se estima que 1.1 millones de estadounidenses viven actualmente con VIH. De esas personas, 1 de cada 5 no sabe que tiene el virus. El VIH puede causar cambios en todo el cuerpo. Aprende sobre los efectos del VIH en los diferentes sistemas del cuerpo.

El SIDA es una enfermedad que se puede desarrollar en personas con VIH. Es la etapa más avanzada del virus. Pero el hecho de que una persona tenga VIH no significa que desarrollará SIDA. El VIH mata las células CD4. Los adultos sanos generalmente tienen un recuento de CD4 de 500 a 1,500 por milímetro cúbico. Una persona con VIH cuyo recuento de CD4 cae por debajo de 200 por milímetro cúbico será diagnosticada con SIDA.

Una persona también puede ser diagnosticada con SIDA si tiene VIH y desarrolla una infección oportunista o un cáncer que es raro en personas que no tienen VIH.

Si no se trata, el VIH puede progresar a SIDA en una década. No hay cura para el SIDA, y sin tratamiento, la esperanza de vida después del diagnóstico es de aproximadamente tres años. Este tiempo podría ser menor, si la persona desarrolla una enfermedad oportunista grave. Sin embargo, el tratamiento con medicamentos antirretrovirales puede prevenir el desarrollo del SIDA.

Si se desarrolla el SIDA, significa que el sistema inmunitario está gravemente comprometido. Se debilita hasta el punto en que ya no puede combatir la mayoría de las enfermedades e infecciones. Eso hace que la persona sea vulnerable a una amplia gama de enfermedades, que incluyen:

- Neumonía
- Tuberculosis
- Candidiasis oral, una infección fúngica en la boca o la garganta
- Citomegalovirus (CMV), un tipo de virus del herpes
- Meningitis criptocócica, una infección fúngica en el cerebro
- Toxoplasmosis, una infección cerebral causada por un parásito
- Criptosporidiosis, una infección causada por un parásito intestinal
- Cáncer, incluyendo el sarcoma de Kaposi (SK) y el linfoma

Los síntomas del VIH y del SIDA varían, según la etapa de la infección.

**Infección primaria (VIH agudo):** algunas personas infectadas por el VIH desarrollan una enfermedad parecida a la gripe en un plazo de 2 a 4 semanas después de que el virus entra en el cuerpo. Como resultado, la infección se propaga más fácilmente durante la infección primaria que durante la siguiente etapa. Estos son algunos de los posibles signos y síntomas:

- Fiebre
- Dolor de cabeza
- Dolor muscular y articular
- Erupción
- Dolor de garganta y llagas dolorosas en la boca
- Ganglios linfáticos inflamados, principalmente en el cuello
- Diarrea
- Pérdida de peso
- Tos
- Sudores nocturnos

**Infección clínica latente (VIH crónico):** En esta etapa de la infección, el VIH sigue presente en el cuerpo y en los glóbulos blancos. Sin embargo, es posible que muchas personas no tengan ningún síntoma o infección durante este tiempo. Esta etapa puede durar muchos años si no recibes terapia antirretroviral. Algunas personas padecen enfermedades más graves mucho antes.

**Infección por el VIH sintomática:** A medida que el virus continúa multiplicándose y destruyendo células inmunológicas, las células del cuerpo que ayudan a combatir

los gérmenes, puedes desarrollar infecciones leves o signos y síntomas crónicos como los siguientes:

- Fiebre
- Fatiga
- Ganglios linfáticos inflamados: a menudo, uno de los primeros signos de la infección por el VIH
- Diarrea
- Pérdida de peso
- Candidosis vaginal oral (candidiasis)
- Herpes (herpes zóster)
- Neumonía

Evolución al sida: el VIH se convierte en SIDA en unos 8 a 10 años. Cuando aparece el SIDA, existe un daño grave en el sistema inmunitario. Será más probable que se presenten enfermedades que normalmente no se manifiestan en personas con un sistema inmunitario sano. Estas enfermedades se conocen como infecciones oportunistas o cánceres oportunistas. Los siguientes pueden ser los signos y síntomas de algunas de estas infecciones:

- Sudores
- Escalofríos
- Fiebre recurrente
- Diarrea crónica
- Ganglios linfáticos inflamados
- Manchas blancas persistentes o lesiones inusuales en la lengua o la boca
- Fatiga persistente, sin causa aparente
- Debilidad
- Pérdida de peso
- Erupciones cutáneas o bultos

El VIH puede diagnosticarse a través de análisis de sangre o saliva. Entre las pruebas disponibles se incluyen:

- Pruebas de antígenos y anticuerpos.
- Análisis de anticuerpos.
- Pruebas de ácido nucleico.

Si recibes un diagnóstico de VIH o SIDA, hay varias pruebas que pueden ayudar a que el proveedor de atención médica determine la etapa de tu enfermedad y el mejor tratamiento, incluidas las siguientes:

- Recuento de linfocitos T CD4.
- Carga viral (ARN del VIH).
- Resistencia a los medicamentos.

Actualmente, no existe una cura para el VIH ni el SIDA. Una vez que tienes la infección, tu cuerpo no puede deshacerse de ella. Sin embargo, hay muchos medicamentos que pueden controlar el VIH y evitar complicaciones. Estos medicamentos se denominan terapia antirretroviral. Todas las personas a quienes se les diagnostica el VIH deben comenzar con la terapia antirretroviral, independientemente de la etapa de la infección o de las complicaciones.

## Conclusión

En este ensayo hablamos sobre el VIH/SIDA una enfermedad que a afrentado a millones de personas, se ha considerado una enfermedad de transmisión sexual, pero, sin embargo, se puede transmitir por diferentes mecanismos por el contacto con sangre infectada y por inyectarse drogas ilícitas o por compartir agujas. El VIH sin tratamiento puede llegar afectar al sistema inmunitario y desarrollar el SIDA que esto abre paso a otras enfermedades conocidas como oportunistas.

Esto desencadenando un problema en la salud pública y va en aumentó el número de contagio debido a la falta de información y de promoción. Una de los factores de esto es cuando no se detecta a tiempo y se sigue propagando la infección por eso es importante la educación sexual. Como se sabe el VIH/SIDA no tiene cura, pero si un tratamiento. Se dice que para el 2030 pretende promover una respuesta acelerada, enfocada, más efectiva, innovadora y sostenible, allanando el camino hacia la meta de poner fin a las epidemias de sida e infecciones de transmisión sexual como problemas de salud pública.

## Bibliografía

- Jameson JL, et al., eds. Human immunodeficiency virus disease: AIDS and related disorders. In: Harrison's Principles of Internal Medicine. 20th ed. The McGraw-Hill Companies; 2018. <http://accessmedicine.mhmedical.com>. Accessed Dec. 6, 2019.
- Alternative (complementary) therapies for HIV/AIDS. U.S. Department of Veterans Affairs. <https://www.hiv.va.gov/patient/daily/alternative-therapies/single-page.asp>. Accessed Dec. 7, 2021.

# Adicciones

## Introducción

Una adicción define a un estado de pérdida de control que se desarrolla a partir del consumo excesivo, dependiente y perjudicial. Se trata de una condición que en la actualidad es común debido a que las personas comúnmente consumen sustancias tales como el alcohol y tabaco. Pero también se incluye a los fármacos de uso médico, los mismos pueden ser utilizados de manera incorrecta e irresponsable. Como consecuencia adopta una dependencia obsesiva difícil de controlar. Se deteriora la calidad de vida en todos sus ámbitos, debido a las consecuencias negativas asociadas a la conducta adictiva. La principal característica de una adicción se observa en los cambios drásticos en el comportamiento habitual. Paulatinamente la adicción ocasiona ansiedad excesiva, tolerancia y abstinencia; solo por mencionar algunos de ellos. Para las personas del entorno se hace evidente que el paciente no es capaz de ser autosuficiente, sin la presencia o uso de aquello por lo cual ha desarrollado una adicción.

Las adicciones son más que un problema, son una enfermedad médica, psicológica, social y neurobiológica. Todas las drogas que se consumen en exceso estimulan directamente el sistema de recompensa cerebral, lo activan. Este sistema de recompensa es el encargado de reforzar el comportamiento, hace que hagamos lo mismo una y otra vez porque es gratificante o porque nos da placer. Se estima que actualmente uno de cada 20 adultos, de 15 a 64 años, han consumido al menos una droga en el último año. En torno a 30 millones de personas en el mundo sufren del trastorno por consumo de sustancias, de los cuales unos 12 millones se las inyectan. Muchos de los adictos están encarcelados, en distintos países.

## Desarrollo

Las adicciones son un trastorno mental crónico y recidivante, es decir, que alternan periodos de consumo más descontrolado con períodos de abstinencia en los que se abandona el consumo. Generan cambios en los circuitos del cerebro que provocan que la persona consuma de forma compulsiva a pesar de las consecuencias negativas físicas, psicológicas y sociales. Las adicciones incluyen diferentes tipos de drogas como el tabaco, el alcohol, los tranquilizantes y los derivados del cannabis.

Una adicción conlleva un patrón de funcionamiento desadaptativo de consumo de una droga con deterioro o malestar significativo. Esto puede llegar a afectar a todas las áreas de la vida de la persona. Normalmente se habla de adicción cuando este patrón se mantiene durante un tiempo prolongado.

Las adicciones según la OMS son: Es una enfermedad física y psicoemocional que crea una dependencia o necesidad hacia una sustancia, actividad o relación. Se caracteriza por un conjunto de signos y síntomas, en los que se involucran factores biológicos, genéticos, psicológicos y sociales.

Las drogas y los comportamientos adictivos afectan el sistema de motivación y recompensa cerebral, activan mayores sensaciones de placer y esto aumenta la probabilidad de que una persona repita el consumo. Sin embargo, existen causas psicológicas y relacionadas con la historia personal de cada quien, que aumentan los riesgos de desarrollar adicciones en algún momento. Existen varias causas de las adicciones sugeridas por estudios en salud mental. Una de las principales causas de las adicciones es la relación que existe entre algunos rasgos de personalidad y la posibilidad de generar dependencias. De hecho, la mayoría de las personas predispuestas a la adicción empiezan a mostrar signos problemáticos definidos antes de empezar propiamente el consumo. Uno de los rasgos de personalidad más comunes es la impulsividad, que se refleja cuando las personas reaccionan a situaciones cotidianas sin reflexionar y sin anticipar consecuencias de sus propios actos. Algunas personas también pueden tener dificultad para seguir planes, establecer objetivos y pueden presentar conductas autolesivas (hacerse daño). También, traumas psicológicos, el abuso sexual, la inestabilidad en el cuidado maternal y/o paternal (padre o madre ausentes), historial de adicción en alguno de los padres, pérdidas significativas de seres queridos (duelos no resueltos), el maltrato psicológico, comportamientos evitativos, pobre manejo del estrés y la ansiedad, el abandono infantil, traumas relacionados con el bullying, etc., también pueden ser causas de las adicciones.

Nadie, sinceramente, despierta con el pleno propósito de ser un adicto o de adquirir una adicción. En todo caso esto es lo que todos quisieran evitar o de alguna manera remediar. Y es que precisamente, la adicción llega inesperadamente y sin que la persona se dé cuenta. El consumo de drogas legales e ilegales dentro del marco festivo, no representa ningún problema, aparentemente. El problema surge cuando la droga se vuelve parte de la rutina de la existencia, el consumo se convierte en hábito y éste, en la mayoría de los casos, pasa a ser adicción.

- Fase I: Primer uso es probar la sustancia. Puede ser tan rápido como tomar la primera copa o fumar un cigarrillo. O bien, las personas pueden haber



consumido drogas en el pasado sin desarrollar una dependencia, pero ahora pasan a una sustancia más adictiva.

- Fase II: Uso regular convierten en consumidores habituales, empiezan a mostrar un patrón. A veces pueden consumir sólo los fines de semana o sólo por la noche mientras pasan tiempo con sus amigos, pero a menudo estos individuos comenzarán a mostrar los signos de adicción a medida que la sustancia se vuelve más importante en sus vidas
- Fase III: Uso arriesgado: se profundiza en el consumo, las personas pueden empezar a mostrar un comportamiento peligroso, como conducir ebrios o drogados. La sustancia en cuestión puede afectar a la capacidad de tener éxito en el trabajo o en la escuela. Las relaciones con los amigos u otras personas importantes también pueden empezar a deteriorarse.
- Fase IV del proceso adictivo: Dependencia ha desarrollado una tolerancia a la sustancia y necesita una cantidad peligrosa de la misma para volver a sentirse bien. Además, prescindir de la sustancia durante cierto tiempo puede inducir síntomas de abstinencia, como calambres musculares, vómitos o fiebre. El deseo de consumir la sustancia, tanto físico como psicológico, puede ser intenso.
- Fase V del proceso adictivo: Trastorno por consumo de sustancias, los individuos no pueden funcionar en la vida diaria sin su sustancia de elección. Las personas con adicción pueden perder su trabajo, abandonar la escuela e incluso quedarse sin hogar. A pesar de estas importantes consecuencias, los individuos seguirán abusando de su sustancia.

La adicción es un trastorno neurocomportamental. Para entender lo que esto significa, debemos echar un vistazo a dos importantes áreas del cerebro: el córtex prefrontal y el sistema límbico. En un cerebro sano, el córtex prefrontal, o la porción externa del cerebro, es responsable del pensamiento racional. Es el que toma las decisiones, el ordenador de a bordo del ser humano. En mayor o menor grado, esta parte inferior del cerebro, está implicada en todas las formas de adicción. Es donde el placer y el sistema de recompensa están localizados y donde la mayoría, si no todos, los mecanismos de supervivencia tienen su origen.

El placer es una herramienta poderosa para la supervivencia. Si haces algo placentero, el cerebro está conectado de tal manera que tenderás a hacerlo otra vez.

A diferencia del córtex, el sistema límbico no está sometido al control de la conciencia o la voluntad. Los poderosos efectos de las drogas y el alcohol en esta y otras partes del cerebro pueden llevar a su uso adictivo, disminuyendo las

restricciones racionales, normales de la conducta. El uso prolongado de drogas cambia el cerebro de forma fundamental y duradera. Estos cambios son el componente principal de la adicción en sí misma. Aceptar la adicción como una relación compleja entre el cerebro y la conducta es un paso hacia la recuperación.

El deseo de volver a experimentar esta euforia puede desencadenar el deseo de consumir la sustancia o el comportamiento, especialmente cuando se encuentran las mismas señales (como una fiesta en la que la gente está bebiendo, por ejemplo). Estas ansias suelen ser el primer signo de adicción. A medida que se continúa consumiendo una sustancia o realizando un comportamiento, el cerebro sigue produciendo mayores cantidades de dopamina. Con el tiempo, reconoce que ya hay mucha dopamina en el cerebro y empieza a producir menos en respuesta a los desencadenantes normales. Pero hay un problema; el sistema de recompensa de tu cerebro sigue necesitando la misma cantidad de dopamina para funcionar como debería. En poco tiempo, necesitarás consumir más cantidad de la sustancia para compensar lo que tu cerebro no está liberando. Este efecto se llama tolerancia.

### Tipos de adicciones

Adicción física, ocurre en los sitios del cerebro donde las neuronas crean la necesidad del consumo compulsivo, debido a que el cuerpo se ha acostumbrado a la droga.

Adicción psicológica, es la necesidad de consumo de una sustancia, que se manifiesta a nivel de pensamientos o emociones, ante una situación estresante, o algún problema. Por lo tanto, no existe dependencia física, debido a que no se desarrollan receptores a nivel neuronal para la acción de la sustancia adictiva.

Adicciones con sustancia o drogadicción, se refiere a la adicción que implica el uso de sustancias. Algunas de las sustancias adictivas más comunes son

- El alcohol
- Los opiáceos, tanto la heroína como los analgésicos con receta como la oxicodona y la morfina
- El cannabis
- Nicotina
- Anfetaminas
- Cocaína
- Metanfetamina

Las adicciones conductuales más comunes para las que la gente suele buscar terapia y otro tipo de apoyo profesional son:

- La adicción a las compras
- Adicción al ejercicio
- Ludopatía o adicción al juego
- Adicción a la comida
- Adicción al sexo
- Adicción a la televisión
- Adicción a redes sociales

## Conclusión

Se tocó el tema de las adicciones uno de los problemas frecuentes en la sociedad con mayor impacto, esto afectados sobre todo adolescentes, debido a diversos factores como problemas familiares, influencias por el entorno social, por algún traumatismo entre otras. Pero sin embargo esto puede llegar a afectar a todos como tanto hombres y mujeres de todas las edades.

Se estipula que el consumo de drogas sobre todo el cannabis va en aumento al igual que alcohol y el tabaquismo, ya que es muy fácil conseguirla, teniendo acceso a la población.

## Bibliografía

- Méndez-Díaz, M., Romero Torres, B. M., Cortés Morelos, J., Ruíz-Contreras, A. E., & Próspero-García, O. (2017). Neurobiología de las adicciones. Revista de La Facultad de Medicina de La UNAM, 60(1), 6–16., <https://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2017/un171b.pdf>
- BELMONTE STEIBEL, G., RUIZ-OLIVARES, R., & HERRUZO CABRERA, J. (2016). Patrón De Conducta Tipo a Y B, Y Su Relación Con Las Adicciones Conductuales. Acción Psicológica, 13(1), 119–128. , <https://doi.org/10.5944/ap.13.1.17430>
- Arias, F. J. Z., & Correa Uribe, J. E. (2016). Hacia una perspectiva clínica psicodinámica de la intervención de las adicciones. El Ágora USB, 16(1), 231–254. , <https://doi.org/10.21500/16578031.2262>